



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**PERFILES
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

Marsiske, Renate (1998)
**“RESEÑA: LA EDUCACIÓN EN ARGENTINA.
ESTUDIOS DE HISTORIA”**
en Perfiles Educativos, Vol. 20 No. 82 pp. 101-103.

La educación en Argentina. Estudios de historia

DE ADRIÁN ASCOLANI

Buenos Aires, Ediciones del Arca, 1999

por RENATE MARSISKE

Este libro contiene 19 artículos, en cuya elaboración intervinieron 27 investigadores, lo que implica gran variedad de abordajes. Las diversas miradas sobre el pasado educativo proporcionadas por esta obra ponen a la vista del lector algunos de los múltiples instrumentos conceptuales y metodológicos con los cuales el historiador de la educación puede realizar su trabajo. Asimismo, el análisis de fuentes y temáticas novedosas abona el camino de necesaria y permanente reconstitución de los objetos de estudio que nos convocan.

Aunque esta obra no pretende proporcionar una visión global de la historia de la educación argentina, ofrece un abanico temático lo suficientemente amplio como para lograr un panorama del desarrollo del sistema educativo desde 1810 hasta el presente. Es el resultado de las X Jornadas de

Historia de la Educación, desarrolladas en 1997 por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

En Argentina, como en muchos otros países, las contribuciones a la acumulación de los conocimientos que hoy conforman la historia de la educación se han caracterizado, por lo menos hasta la última década —en la que se advierte la presencia de grupos de trabajo con cierta continuidad en sus preocupaciones investigativas y rumbos metodológicos—, por la heterogeneidad de su origen historiográfico y de su encuadre teórico metodológico.

Dado que en Argentina, como en los demás países latinoamericanos, la historia de la educación no ha sido de especial interés de las escuelas historiográficas, su evolución como disciplina se produjo a partir de la acumulación de estu-

dios esporádicos, por lo común monográficos. Pensar el desarrollo de la historia de la educación argentina como un proceso de construcción de saberes académicos implica reconocer que esta elaboración ha sido, en ocasiones, fragmentaria y disociada, a causa de la presencia de distintas vertientes y tradiciones historiográficas. No obstante, desde el punto de vista del producto cristalizado, un *corpus* de conocimientos publicado y transmitido en la formación pedagógica universitaria, puede hablarse de la historia de la educación como un objeto unitario.

Adrián Ascolani, en su "Historia de la historiografía educacional Argentina. Autores y problemáticas (1910-1990)", que abre los trabajos de este libro, distingue las siguientes etapas de desarrollo de la historiografía de la educación argentina:

1. De preformación, iniciada en 1870.
2. Fundacional, dominada por las crónicas políticas institucionales, 1910-1955.
3. De transición: visiones tradicionales y nuevas modalidades críticas, 1955-1970.
4. De revisión crítica sobre problemáticas vinculadas al Estado y la sociedad, 1970-1990,
5. Actual, que es de intensa producción, en la que conviven las preocupaciones del periodo anterior con la ampliación del objeto de estudio a partir de temáticas referidas a las ideas y prácticas pedagógicas.

Ascolani analiza desde el punto de vista temático, de modalidades metodológicas, de filiaciones teórico ideológicas, de escuelas o grupos académicos, los diversos periodos de la producción historiográfica educacional argentina, de especial interés para los colegas de otros países. También nos muestra la influencia de tendencias metodológicas en la historiografía argentina que operaron en el contexto mundial, como es la enorme importancia de la Escuela de los Annales, que empezó a incorporar nue-

vos paradigmas teóricos provenientes de las ciencias sociales. La historia de la educación, también en Argentina, participó en esta transición desde la tendencia descriptiva de acontecimientos a otra analítica estructural, en la cual las reconstrucciones fácticas de corta duración se subordinaron a las explicaciones de la duración media, que permitieron examinar las coyunturas históricas como unidades temporales y no como simple sucesión de hechos.

Los otros trabajos de este libro están organizados en cuatro capítulos "Escuela, nación y ciudadanía", "Escuela y orden", "Democracia y renovación pedagógica", "Educación, Estado y política", y a manera de introducción figura el ensayo arriba mencionado de Adrián Ascolani. Los excelentes trabajos que se agrupan en estas cuatro categorías se ocupan de temas que van desde "Catecismo o contrato social durante el predominio jacobino en la Primera Junta de Buenos Aires en 1810", de Héctor Rubén Cucuzza, hasta "Estado y educación en la Argentina de los noventa", de Myriam Feldfeber.

El primer capítulo, con trabajos de Héctor Rubén Cucuzza, María del Carmen

Fernández y Mirta Moscatelli, María del Pilar López, Ethel Mas y Eduardo M. Ashur, se ocupa de la formación del Estado nacional argentino, de los textos escolares, pero también de la educación de los inmigrantes rusos y alemanes del Volga a principios de siglo en Entre Ríos.

El apartado "Escuela y orden" agrupa los trabajos de Juan Marincevic y Olga Cristina Auderut, de Alberto N. Pérez, de Claudia van der Horst, de Angela Aisenstein, de Roque Esteban Dabat sobre el pensamiento de Domingo F. Sarmiento, las escuelas municipales de Rosario, un análisis de la Escuela Normal, la Educación Física en la escuela primaria y sobre los estudios pedagógicos en la Universidad de La Plata a principios de siglo.

En el apartado "Democracia y renovación pedagógica", encontramos resultados de investigación sobre la escuela activa, la escuela nueva y el psicoanálisis, las funciones del "cuerpo humano" en la escuela y la hegemonía del discurso normalista de Mario Sebastián Román, de Sandra Carli, de Silvina Gvirtz y de Adriana de Miguel.

"Educación, Estado y política" nos informa de problemas particulares de la

educación argentina, en la Provincia de Buenos Aires, en Córdoba, en la Patagonia Norte, en Entre Ríos, escritos por Pablo Pineau, Ana Terreno, Graciela Domínguez y Griselda Pécora, por Mirta Teobaldo y Amelia Beatriz García, por Sonia Luquez, Carina Muñoz y Alicia Naput, y termina con el trabajo muy actual de Myriam Feldfeber, arriba mencionado.

Sin embargo, la poca claridad en la definición de los capítulos hace que muchos trabajos hubieran podido aparecer en más de uno de los apartados; su lugar en el libro parece ser casual. Quizás hubiese sido mejor agruparlos alrededor de las temáticas concretas de análisis, es decir, alrededor de sus objetos de estudio. Sin embargo, esto no resta mérito al libro que nos prueba que la histo-

ria de la educación tuvo un desarrollo notable en la Argentina en épocas recientes, más aún si se tienen en cuenta las condiciones de producción, puesto que la profesionalización de la investigación social en Argentina, como en otros países latinoamericanos, es un fenómeno relativamente reciente, cuyos antecedentes no se remontan más allá de mediados de la década de 1960.

